

S'adresser au Bureau du Journal
à 11 heures du matin et de 4 à 6
res du soir.

Rédaction et Administration

URUGUAY 26
(Imprenta Latina)

UNION FRANCAISE

PETIT JOURNAL DU MATIN

Un mois \$ 1,00 or \$ 1,30 or \$ 1,60
Trois... \$ 3,00 or \$ 3,70 or \$ 4,25
Six... \$ 6,00 or \$ 7,25 or \$ 8,25
Un an... \$ 10,00 or \$ 12,00 or \$ 14,25
Número de jour... \$ 0,05
S'adresser au Bureau du Journal
et de chaque mois

III Année Num. 729-609

Directeur: J. G. BORON DUBARD

MONTEVIDEO - Mercredi 4 Octobre 1893

PROCLAMACION

de la candidatura del General don
Máximo Tajes a la Presidencia de
la República.

Montevideo, Setiembre 29 de 1893.
Señor Teniente General don Máximo
Tajes.

Señor:
Los ciudadanos que suscriben, consi-
deran que ha llegado la oportunidad
de actuar en la situación política de la
República, con motivo de la próxima
renovación de dos de los tres Altos Po-
deres del Estado.

Es de toda evidencia que la designa-
ción de la persona que ha de ocupar la
primera Magistratura del País el prime-
ro de Marzo próximo, influirá poderosa-
mente en la solución de los proble-
mas políticos, económicos y financieros
que a aquel hecho entraña, y que man-
tiene en angustiosa expectativa, no solo a
la opinión nacional, sino también a los
grandes intereses que están vinculados
a la suerte del País.

Entienden en consecuencia, que es
un altísimo deber para todos los ciuda-
danos, no hacer egoísta abandono de la
cosa pública; y contribuir a que sea
una verdad las instituciones, y queden
garantizados con la paz estable el trabajo
y las economías de los habitantes del
Estado.

Este deber es tanto más imperioso
para nosotros, cuanto que pertenecemos
al Partido Colorado que, por hallarse al
frente de los destinos públicos, será es-
pecialmente responsable de la situación
que resulte de la presente evolución po-
lítica.

No hemos salido aun de la intensa
crisis que ha perturbado profundamen-
te la vida económica de la República,
y este estado de cosas reclama como
factor indispensable el sosiego y la es-
tabilidad política, sin cuyos elementos
no es posible el desarrollo armónico y
fecundo de las fuerzas materiales y mo-
rales de la Nación.

Ahora bien: estas necesidades pri-
marias de la situación actual serían
simplemente una aspiración ideal si no
se condensasen en una personalidad
que fuera por sus antecedentes una
fórmula práctica capaz de satis-
facela.

Sentimos, Señor General, con la opi-
nión de nuestros correligionarios las
palpitaciones de la opinión pública, que
desde la capital hasta la frontera lo sa-
lan a Vd. como el único ciuda-
dano que, por circunstancias y con-
diciones del medio en que se desenvol-
ven nuestras fuerzas políticas, está en
actitud de dar garantías al anhelo su-
premo de estabilidad, de paz y libertad,
el amparo de la Constitución y las leyes
y con el concurso y aprovechamiento de
todos los ciudadanos honestos e inteli-
gentes.

Hacemos acto de acatamiento demo-
crático a esas manifestaciones, aisladas
por el momento, pero generalísimas en
el país entero, reconociendo que tiene
Vd. el capital político acumulado y las
aptitudes personales necesarias para
responder a las altas exigencias y res-
ponsabilidades del honorífico puesto
que se le señala en el Gobierno.

Puede Vd. levantar la fuerzas eco-
nómicas que renacen, vigorizarlas y mar-
car una gran época de prosperidad para
la República, aumentando a la vez el
prestigio de su partido político.

En esta convicción venimos como cor-
religionarios a pedirle su nombre para
designarlo como candidato a la próxi-
ma presidencia de la República.

Nos proponemos en consecuencia,
una vez prestado su consentimiento, influir
en todas las formas legítimas de la ac-
tividad cívica para condenser las ma-
nifestaciones aisladas de que antes he-
mos hablado y a fin que su candida-
tura, si ya no está impuesta por los su-
cesos mismos, se imponga con toda
notoriedad por el voto de indiscutibles
mayorías.

Huereis cumplido así nuestro deber
de ciudadanos, contribuyendo a apa-
ciguar por el momento las alarmas y
zozobras que levantan candidaturas in-
conciliables con las aspiraciones del
país y de nuestro partido, y a resolver
mas tarde el arduo problema de acuerdo
con la voluntad popular.

Teremos la persuasión a juzgar por
las notorias manifestaciones de la opi-
nión a su favor, que esa voluntad popu-
lar se halla, según de una manera im-
ponente y eficaz cuando los sucesos deter-
minen su oportunidad.

Entre tanto, algunos de sus correli-
gionarios quieren tener su asentimiento
para prestigiar, desde ya, su candida-
tura a la futura Presidencia de la Re-
pública.

Saludan a Vd. atentamente.

Fernando Torres, Doctor Conrado

Rucker, Doctor Laudelino Vazquez,
Doctor Luis Píera, General Melitón
Muñoz, General Ventura Rodríguez,
Dr. Rosendo Otero, General Eduardo
Vazquez, Doctor Carlos de Castro, Ge-
neral Pedro de León, Alberto Flangini,
General Sebastian Solsona, Jacobo A.
Varela, General Juan Mendoza, Andrés
Cuchón, General Salvador Tajes, Dr.
Angel Floro Costa, General Nicome-
des Castro, Doctor Jacinto D. Real,
General Pedro Callorda, Doctor Do-
mingo Mendilaharsu, General José Vil-
lar, Dr. José Román Mendoza, Ge-
neral Francisco Belen, Coronel Pedro Zas,
Dr. Wenceslao Regules, Coronel Luis
Viera, Dr. Jorge H. Ballesteros, id.
Juan A. Sarachaga, id. Andrés Mouta-
ño, Coronel Francisco D. Montero, Dr.
Antonio Rovira, Coronel Manuel M.
Rodríguez, José Saavedra, Coronel
Santiago Montoro, Federico Paullier,
Coronel Benigno P. Carimbula, Doctor
Joaquín de Silveira, Coronel Martín
Scubaran, id. Eulogio de los Reyes,
Dr. Anacleto Dufort y Alvarez, coronel
Antonio Giori, Dr. J. M. Cerati, cora-
nel Angel Casilla, Dr. Mateo Magari-
ños Veira, coronel Celestino Islas, Al-
cides De María, coronel Andrés Kün-
ger, Dr. Pedro Regules, Mateo Magari-
ños Solsona, coronel Faustino Lopez, id.
Angel de León, Carlos Burmeister,
Coronel Juan José Martínez, Doctor
Manuel F. Narvaja, Coronel Valentín
Martínez, Dr. Abel C. Pintos, Coronel
Juan Pedro Bertrand, Federico Canfield,
Coronel Feliciano Viera, Enrique Ma-
biel, Coronel Leandro Sandoval, Dr.
Diego Capella y Pons, Coronel Rolan-
do de los Campos, Dr. Fructuoso Pittal-
go, Coronel Rosendo Sosa, Dr. Domín-
go V. Agustini, Coronel Nicolás Bir-
das, Juan Cruz Costa, Blas Montes,
Coronel Carlos Escayola, doctor Agus-
tín de Castro (hijo), coronel Elías Cha-
vas, Constantino Bachi, coronel Gabino
Monagel, Benito Montalvo, coronel En-
rique Kiffar, Luis Rossi, coronel Leon
Carabulla, Ignacio Martínez, coronel
Juan Quinceas, José T. Calvat, coronel
Roman Parayra, Arturo I. Bastos, co-
ronel Manuel Aguirre, Lorenzo Rovira,
coronel Guillermo Klinger, Pedro de
Avila Viera, coronel Vicente M. Maciel,
Coronel Paulin A. Amaro, Teniente Co-
ronel Clemente Cereas, Agustín Pie-
ra, Teniente Coronel Antonio Pello-
nente, Estanislao Perez Nieto, Tenien-
te Coronel Milor Moreira, Alberto Rou-
ra, Teniente coronel Casimiro Ruvia,
Santiago Lena, teniente coronel Manuel
Rehovarria, Santiago Rossi, teniente
coronel Almaraz Chirif, ingeniero
Carlos Honoré, teniente coronel Eus-
taquio García, Manuel I. Otero, tenien-
te coronel Federico Sequiera, Alfredo
D. Rovira, teniente coronel Juan M.
Villar, Miguel Furiol, teniente co-
ronel Telamaco Braida, José Ximenez,
Pedro Puig, teniente coronel Juan M.
Barruti, Nicolás Correa Luna, teniente
coronel Pedro Rovira, Julian F. de Cam-
pon, teniente coronel Juan Suarez Gar-
rillo, Alberto M. Marquez, teniente co-
ronel Juan Turanne, Santiago Tiscor-
nia, teniente coronel Adolfo Olivera,
Enrique Costa, teniente coronel José
Maria Lorenzo, Juan Rossi, teniente
coronel Alejandro G. Gonzalez, Fede-
rico Paullier (hijo), Tte. Col. F. Medina,
Benito Montalvo (hijo), Tte. coronel Juan
J. Debili, José Macció, Tte. Coronel
Félix Laborda, Miguel Furiol, Tte.
coronel Justo Suarez, Eduardo Correa
Luna, Tte. coronel Bernardino Damin-
guez, Duncan Guerra Stewart, Tte. co-
ronel Agustín Buzon, Pedro Jover, Tte.
coronel Laureano Herrera, Julio Ber-
trand, Tte. coronel Cornelio Aguirre,
Dr. Alfredo Giribaldi, Angel Hernandez,
Teniente coronel Amaro Santos Gadea,
Teniente Coronel Antonio Klinger, Te-
niente Coronel Manuel Patiño, José
Luis Missaglia, Teniente Coronel Ma-
ximiliano Blanco, Alejandro Baiso, teniente
coronel Olho Schultz, Olegario de Na-
va, Arturo Martí y Pons, Emilio I. Paz,
P. Churruarín, Alejandro Sarachaga, Fé-
lix de Lizarza, Guillermo Inclusionda-
gua.

Manifiesto del General Tajes

Distinguidos correligionarios:
Desde hace algún tiempo vengo reci-
biendo manifestaciones públicas y pri-
vadas en el sentido de prestigiar mi
nombre como candidato para la próxima
presidencia de la República.

A pesar de lo importante de esas adhe-
siones no me consideraba autorizado pa-
ra aceptarlas mientras un núcleo res-
petable de correligionarios, que represen-
ten el credo y la tradición de mi Partido,
y presuntamente su mayoría, no me
solicitasen de una manera pública para
aquel alto puesto.

Nacido y formado en las filas del Par-
tido Colorado, a cuya voluntad me he
disciplinado en todos los actos de mi
vida política, tenía que recibir sus mani-

festaciones concretas, para persuadirme
de que mi modesta personalidad surgía
de su seno como la fórmula práctica de
sus necesidades y aspiraciones de actua-
lidad, a cuyo único título podría acoplar
y prestarle a ocupar la primera Magis-
tratura del Estado.

Como miembro de una colectividad
política, conozco mis deberes y respon-
sabilidades, y he sabido subordinarme
a ella, fuera de la cual habría escollado,
pues no creo que gobernante algu-
no pueda regir con eficiencia los desti-
nos de una Nación, sin el apoyo seguro
y permanente de las fuerzas cohesivas que
no debe buscar lógicamente sino en los
elementos a quienes está vinculado por
ideas, tendencias y sacrificios comu-
nes; afinidades que forman el nervio y
la trama de las agrupaciones humanas
y la ley de solidaridad histórica y mo-
ral entre sus afiliados.

El Partido es la pequeña patria, en
que se aprende a amar la libertad y las
instituciones, y a él la debemos lo que
vemos como ciudadanos, y lo que so-
mos después como industriales; y del
nuestro podemos decir con patriótico
orgullo, que sin violencia de sus libera-
les principios y máximas de conducta,
pueden constituirse, dentro de las situa-
ciones por él creadas, verdaderos go-
biernos democráticos, del pueblo y para
el pueblo, en que encuentren cabida
todos los esfuerzos y aspiraciones ho-
nestas, sin exclusivismo odioso que no
se avienen con sus sentimientos magná-
nimos y sus ingenuas disposiciones
hacia la tolerancia y la concordia.

Séame dado constatar con este mo-
tivo y en presencia de las convulsiones
que ajetan a los países vecinos, los pro-
gresos alcanzados entre nosotros por la
razón pública bajo los auspicios de la
tolerancia política, que en nuestra em-
brionaria nacionalidad permite fundar
situaciones sucesivas bajo la influencia
y dirección preponderantes de un parti-
do, y a la vez con el asentimiento y co-
operación de los ciudadanos.

Esta conquista en que tienen su par-
te todas las fracciones en que está di-
vidida la opinión, es uno de los títulos
sacados de nuestra colectividad, por
que es bajo su predominio que los an-
tiguos odios han cedido su puesto a la
labor común en la cosa pública, y a las
saludables emulaciones en pro de los in-
tereses nacionales.

Esta conquista que debemos afianzar
a toda costa, es la base más firme de la
estabilidad de los gobiernos y las insti-
tuciones, sin la cual no es posible dar
satisfacción y garantías permanentes al
derecho, a la propiedad, al trabajo y a
los demás intereses honestos que hacen
el bienestar de los individuos y la prospe-
ridad de las naciones.

El principio de autoridad se ha con-
solidado así por el esfuerzo y la virtud
de todos, y para que su reinado sea real-
mente fecundo y duradero, es menester
que siga siendo la obra de todos.

Cuando el poder es el resultado de la
voluntad popular libremente manifes-
tada, cuando la autoridad tiene por
base la justicia, mayor respeto inspi-
ra, dice un pensador, mayor obediencia
alcanza, por que respetando cada cual
su respecta a sí mismo, y obediéndolo
obedece a su propia conciencia.

Sería una fortuna para la República,
asegurarle en estas condiciones prácti-
cas una paz estable y un gobierno in-
stitucional, a cuyo amparo ejercitarían
los ciudadanos y habitantes sus dere-
chos y energías para el trabajo, a fin de
que cada uno fuera árbitro y dueño de
sus propios destinos sin estorcion de
parte de los poderes públicos, que al no
arreglar su conducta a las exigencias
del medio en que se desarrolla su ac-
ción, se convierten sin quererlo en una
amenaza a los intereses conservado-
res y a las iniciativas individuales.

La concurrencia armónica de las
fuerzas políticas además, de ser la pre-
nda más sólida de paz, es una necesidad
del país y muy especialmente en estos
momentos, en que se requieren los es-
fuerzos combinados de gobernantes y
gobernados, para dominar la intensa
crisis que ha ocasionado tan profundas
perturbaciones en su organismo econó-
mico.

Es necesario inspirar confianza para
devolver los capitales a la circulación,
restablecer el crédito, estimular la pro-
ducción y abrir nuevas fuentes y oriz-
tes al trabajo nacional, bajo la garantía
de una prudente gestión financiera,
que regulariza la hacienda y permita
la supresión de algunos impuestos, y la
disminución de otros con el fin de sa-
hagor a las industrias de las cargas
que las agobian y abaratar la vida ex-
tremadamente encarecida por el alto
precio, que en razón de aquellos, alcan-
zan los artículos de consumo en gene-
ral, sino queremos perpetuar la despo-
blación del territorio y ver acentuarse

nuestra inferioridad económica con fe-
licidad a nuestros poderosos vecinos.

Poseemos todas las condiciones natu-
rales para constituir una Nación pros-
pera y grande. Estoy seguro de ello, y
la so a consideración de qué pudiéramos
encominarlos a la realización de este
desideratum me da fuerzas para afron-
tar las responsabilidades que me ca-
brian en tan difíciles circunstancias y
en el logro de esa patriótica aspiración,
contando para ello en primer término
con el concurso eficaz de vosotros y de
todos los ciudadanos que quieran ayu-
darnos en esta obra de felicidad común.

Yo no me propongo con estas líneas,
esbozar, ni siquiera en sus grandes pro-
yecciones, la solución de todos los pro-
blemas políticos, económicos y finan-
cieros, que afectan e interesan a nues-
tro país; pero la experiencia que tengo
de los negocios públicos, me sugiere la
opinión de que no es tarea superior a la
buena voluntad y al patriotismo, llegar
a un resultado satisfactorio, dentro de la
posibilidad de nuestros recursos, y bus-
cando y aprovechando el concurso de
las fuerzas utilizables, y de todos los
ciudadanos honestos e inteligentes.

Hay siempre, como decía Tullyrand,
alguien que sabe más que el gentío que
rige a la Fracia, y es la Francia misma.

Así pues nuestro país sabe y soñará más
que sus gobernantes, y sería por lo tan-
to desahogado no inclinarse ante sus
dictados y exigencias soberanas.

Jamás he disimulado el respecto que
profeso a la opinión pública, y cada día
me persuado más de la necesidad de
que los poderes públicos se inspiren en
ella para hacer gestión prolixa y obrar
de una manera eficiente en bien de la
comunidad. Los gobiernos encuentran
en la opinión un sistema de compensa-
ciones que les advierte de sus errores y
les informa en sus procedimientos colo-
cándolos en el justo medio de las ten-
dencias y corrientes divergentes, sea
que se manifiesten en el seno de los el-
mentos dominantes o en otras esferas
de la sociedad.

Si llegase al Poder haría un Gobier-
no constitucional de respecto a la ley
y garantía para todos, sin escisiones
deliberadas; haría un Gobierno de opi-
nión en que cooperarían por sus me-
dios apropiados de irradiación y de in-
fluencia, las fuerzas todas que actúan en
nuestra embrionaria pero ya vigorosa
nacionalidad, y las cuales en sus natu-
rales espansiones realizan armónicu-
mente el progreso, sin retrocesos ni su-
cudimientos.

No es mi propósito formular mi pro-
grama de administración, que no se
encuadre en el motivo de esta carta.
He querido simplemente daros mi
asentimiento a la proclamación que ha-
ceis de mi candidatura y al agradeceros
tan señalada distinción siento vincu-
larme mi conciencia a las graves res-
ponsabilidades que contraigo solemnemen-
te ante mi País.

Cualesquiera que sean las vicisitudes
y el resultado de la presente lucha co-
micial, mis votos serán siempre por que
ella redunde en gloria de nuestro Par-
tido, y por que Dios ilumine al ciuda-
dano que el sufragio popular lleve al go-
bierno, a fin de que pueda realizar, con
la cooperación y el aplauso de todos, la
felicidad de la Patria.

Montevideo, Octubre 3 de 1893.

MAXIMO TAJES.

Quint aux jeunes polémistes de la presse
républicaine, les bataillants fermes de cette
époque, l'escorteant Gambetta par les rues
pour le protéger contre la violence des bô-
parties exaspérées et les ne fréquentaient guère
la salle d'armes que pour y apprendre à tuer
Paul de Cassagnac, qui ne s'exporta pas plus
mal.

Maintenant, Sôvaine collabore au "Gaulois"
Clovis Hugue publie des "vifs" dans le "Figa-
ro", nous avons des associations de journalis-
tes et des syndicats de rédacteurs en chef sans
distinction d'opinion politique. Qu'est devenu
le temps où Rimbaud, de Girardin j'allais, Armand
Carrel pour une question de concurrence
Chaque jour, voit l'effigie de nouveaux rallies,
accourant les bras ouverts pour le baiser La-
mourrette à Marianne. Avant cinq ans, les pré-
sidents seront seuls en possession d'une opi-
nion qu'ils continueront de digérer, à l'étran-
ger. Déjà l'esprit de parti s'est localisé en pro-
vince, où il est tenu en baléine par des com-
pétitions de personnes.

Si Paul Féval vivait encore, il ne quitterait
plus Victorien Sardou.

La première idée d'une association de la
presse est due à ce pauvre Albert Millaud, à
rapidement enlevé l'autre soir, et fut réalisée
à l'Assemblée nationale de Versailles; dans la
tribune des journalistes, un local fort dange-
reux à visiter, tant les luttes parlementaires
du rez-de-chaussée s'y répercutaient avec vio-
lence. Les jours de grande séance on s'y pré-
sente aux cheveux, littéralement.

C'était l'époque des beaux enthousiasmes et
des jeunes ardeurs. Germain Cassa, Henry
Rouquier, Gauthier, Edouard Lockroy, Emma-
nuel Arène, qui devaient bientôt descendre
dans l'hémicycle, y présidaient, à leurs dis-
tances parlementaires en accablant d'invectives
leurs confrères des journaux modérés ou réac-
tionnaires. On se querelait fréquemment et
on se saluait à peine. Des groupes antipathiques
s'étaient formés. Dréolle, Stephen Légaré,
Edmond Tarbé, Louis Bosuac, représentant
l'Appel au Peuple; Hector Persard, Bernard
Durosée, Eugène Schnerb, Legrand, des "Dé-
bats"; figurant la République athénienne;
Georges Pradel, tout seul, soutenait le trône et
l'autel; il en garda une courbature.

On se détestait cordialement. Six ou huit fois
par session, l'un des habitués de la tribune ar-
rivait le bras en écharpe—résultat d'une discus-
sion un peu vive qui avait trouvée conclusion
sur le terrain. Probablement il y aurait eu mort
d'homme si Millaud n'eût imaginé de liquer ses
confrères contre l'ennemi commun, c'est-à-di-
re contre un député du Lot-et-Garonne célèbre
par la fermeté de son attitude au coup d'Etat
et par sa haine des journalistes; M. Baze.

Certes, M. Madier de Montjau, M. Margaine-
ce furent pas des questeurs irréprochables;
mais, au moins, ils n'apportèrent point dans
leurs relations avec la presse, cette animosité
sauvage qui faisait de M. Baze un objet d'hor-
reur et d'épouvante.

Sous la tyrannie de cet autocrate, la profes-
sion de courriste parlementaire exigeait un
réel courage et une impatience ferme de
d'âme. Au lieu d'aménager pour nos confrères
un des cent cinquante salons du Palais, il avait
imaginé de les enfermer dans un couloir humi-
de, sans air et sans lumière, où ses victimes
avaient dénommé le Pôle Nord. Il les contrai-
gnait à passer par les escaliers de service, leur
refusait des pupitres, les chassait des galeries
où ils pourraient rencontrer des députés, dé-
fendait à ses employés de leur communiquer
les félicitations quotidiennes, et les condamnait à
ne se servir que de crayons pour éviter les ta-
ches d'encre sur le parquet du Grand-Roi.

C'est en vue de résister à ce satrape qu'Al-
bert Millaud fonda la première association de
journalistes sous le titre de Société anonyme
pour l'exploitation du mauvais caractère de M.
Baze. Le but de la Société consistait à persé-
cuter le questeur et à le faire mourir de cha-
grin dans le plus bref délai.

Le bureau était composé de: Richardel, du
"National", président; Albert Millaud, vice-
président; Flor O'Squerr, aujourd'hui, devenu
historien de l'amarcho, dut à son extrême
jeunesse de remplir les fonctions de secrétaire.
A partir de ce jour, M. Baze n'ouvrit plus
un journal sans y lire qu'il était laid, stupide
et malpropre, qu'on l'avait rencontré par les
rues en état d'ivresse ou, au bras d'une co-
quette. Les journaux d'Agén reproduisaient gra-
vement ces gamineries et organisaient contre
leur représentant un mouvement d'union ré-
probation. Les comités du département s'émur-
rent, tinrent conseil et écrivirent au questeur
pour l'inviter à cesser cette vie de polichinelle.
En six mois, M. Baze était devenu la honte de
sa province.

Il se vengea en supprimant les respas des
des journalistes et leur interdisant de sor-
tir pendant toute la durée des séances.
La presse parlementaire riposta en dénâ-
rant ses discours. Dès qu'il montait à la tri-
bune, ses ennemis se coalisaient pour lui at-
tribuer des propos révoltants de bêtise ou de
cynisme qu'ils agrémentaient d'observations de
genre de celle-ci:

"Mouvement général d'indignation.—L'ora-
teur est fréquemment interrompu par des coups
de sifflet.—A ce moment du discours une da-
me enceinte s'avance dans la tribune du
corps diplomatique.—En descendant de la
tribune, M. Baze voit la plupart de ses col-
lègues s'éloigner de lui avec dégoût, etc."

C'était pousser trop loin les choses. M. Baze
perdit patience et intenta une action en diffam-
ation au "Soir", dont le reporter déclarait l'a-
voir vu baver dans le verre d'eau sucrée; la
police correctionnelle lui alloua un franc de
dommages-intérêts; mais il était trop tard. Le
Lot-et-Garonne se soulevait à la réélection de
M. Baze devenait impossible. Il s'en ouvrit
à Gambetta, qui le fit élire sénateur inamovible
pour le consoler et lui fournir une raison d'ha-
biter Paris, car le malheureux n'osait plus ren-
trer dans son pays.

Le but de l'association de la presse n'était
pas atteint, mais Albert Millaud avait au moins
réalisé la fusion des opinions en vue de l'inté-
rêt commun.

Son idée a progressé depuis; mais l'effré-
nement de l'esprit de parti sert à des ambitions
plus élevées. C'est surtout pour le service du
bien public que nous cessons de nous combattre.

Chronique Parisienne

Depuis qu'on a pu voir aux Halles des chats
et des rats cohabiter, faire bon ménage et man-
ger et sembler dans les cages du pavillon de
la boucherie, il est hors de doute que les vieilles
haines ont des racines. A part le clergé, qui con-
tinue à boudier—conformément au proverbe sur
la solidité des rancunes de père en fils—par-
sanne ne fait plus sérieusement en France. Tout s'y
dit presque tendrement. Des partis les plus
extrêmes et les plus hostiles, les hommes mar-
chant les uns vers les autres, la main tendue.

Ainsi cette heureuse pacification, quelle parti
revient au scepticisme, à l'indifférence, à la
lassitude, quelle part à l'esprit de conciliation?
Il serait assez malaisé de le déterminer. Quoi
qu'il en soit, il y a une entente cordiale entre les
chats et les rats de la politique.

Les militants de la première heure, ceux qui
entrèrent dans la vie politique au lendemain de
la débâcle, se seraient réjouis avec indignation
si un leur avait annoncé qu'un jour viendrait où
Clémenceau sortirait du Palais Bourbon en
causant d'un air amical avec le duc de La Ro-
che-Mouton-Louville, et que le comte de
la Roche-Mouton-Louville, en sa qualité de
châtelain de la Chambre.

A ce moment, l'esprit de parti s'est épa-
rillé complètement des individus. Parmi les col-
lègues que Ranc conduisit au Sénat, beaucoup
ont vu l'autorisation de poursuivre qui se
dénoua pour lui par une condamnation capi-
tale. Le duc de Broglie, par exemple, l'eût as-
surément laissé fusiller sans l'ombre d'un scrupule.
Il s'agit aujourd'hui dans les mêmes
commissions.

Elections Législatives EN FRANCE

SCRUTIN DE BALLOTAGE DU 30 SEPTEMBRE

RÉSULTATS COMPLETS

Alsace
Saint-Quentin (1er cir.)—Hugues, répub.
Soissons—Firmin, rallié.

Alsace
Moulins (2e cir.)—Villé, dép. s. radical.
Montluçon (1er cir.)—Thivrier, dép. s. socialist.

Alsace
Moulins (2e cir.)—Sauvaget, socialiste.
Gannat—Dejaune, radical.

Alsace
Pamiers—Julien Darnas, rallié.
Saint-Girons—Sentenac, dép. s. répub.

Alsace
Barcelonnette—Paul Delombre, républ.
Sisteron—Vicente de Hugues, cons.

Alsace
Rodez (2e cir.)—Causanel, républicain.

Alsace
Alger (1er cir.)—Samary, radical.
Alger (2e cir.)—Guérout, radical.

Alsace
Tournon (1er cir.)—Marc Sauzet, répub.
Privas (2e cir.)—Charon, radical.

Alsace
Mézirac—De Wignacourt, rallié.
Rodez—Dumanoir, radical.

Alsace
Sedan—Philippeaux, rep. mod.

Alsace
Bar-sur-Seine—Michou, dép. s. rep.
Troyes (2e cir.)—Duroz, radical.

Alsace
Marseille (2e cir.)—Bouge, dép. s. rad.
Marseille (1er cir.)—Chevillon, rad. soc.

Alsace
Tulle (1er cir.)—Descaubes, républicain.

Alsace
Dannion (2e cir.)—Le Treacle, républ.

Alsace
Ruffec—Gautier, rallié.

Alsace
Saintes (2e cir.)—Dulaur, rallié.
Saint-Jean-d'Angély—Le docteur Bourcy, rep. lib.

Alsace
Dijon (1er cir.)—Vaut, socialiste.
Semur—Bischoff, dép. s. radical.

Alsace
Bourgnan—Desfarges, rad. socialiste.

Alsace
Sarlat (2e cir.)—Gendre, soc. révis.

Alsace
Montélimar—Gran, radical.

Alsace
Brest (1er cir.)—Amiral Vallon, député sor.
Nantes (1er cir.)—Victor, républicain.

Alsace
Nîmes (1er cir.)—Comte de Bessis, dép. sor.
Nîmes (2e cir.)—Grimou, rad. soc.

Alsace
Vigan—F. Gausson, dép. sor. rep.

Alsace
Auch—Deck-David, républicain.
Mirande—Bascu, républicain.

Alsace
Montpellier (1er cir.)—Rie Cousin, rad.
Montpellier (2e cir.)—Mas, dép. sor. rad.

Alsace
Nîmes (2e cir.)—Cot, républicain.
Saint-Pons—Cros-Honnet, républicain.

Alsace
Lodève—Vigné (d'Orton), rad. socialiste.

Alsace
Isoudun—Leconte, dép. sor. radical.

Alsace
Tours (1er cir.)—J. Drake, républicain.
Tours (2e cir.)—Tiphaine, dép. sorant.

Alsace
Grenoble (2e cir.)—Aristide Rey, dép. sorant.

Alsace
Saint-Etienne (1er cir.)—Benoit Orli, républicain.
Saint-Etienne (2e cir.)—Charpentier, socialiste.

Alsace
Blois (1er cir.)—Général Riv, radical.

Alsace
Nantes (2e cir.)—Hoch, républicain.
Saint-Nazaire (1er cir.)—Gassier, rep.

Alsace
Gourdon—Lachèze, dép. sor. rep.

Lot-et-Garonne

Morbihan

Mayenne-et-Loire

Mayenne

Mayenne

Mayenne

Mayenne

Mayenne

Mayenne

Mayenne

Mayenne

Mayenne

Mayenne

Mayenne

Mayenne

Mayenne

Mayenne

Mayenne

Mayenne

Mayenne

Mayenne

Mayenne

Mayenne

Mayenne

Mayenne

Mayenne

Mayenne

Mayenne

Mayenne

Mayenne

Mayenne

Mayenne

Mayenne

Mayenne

Mayenne

Mayenne

Mayenne

Union Française

Union Française

Union Française

Union Française

Union Française

Union Française

Union Française

Union Française

Union Française

Union Française

Union Française

Union Française

Union Française

Union Française

Union Française

Union Française

Union Française

Union Française

Union Française

Union Française

Union Française

Union Française

Union Française

Union Française

Union Française

Union Française

Union Française

Union Française

Union Française

Union Française

Union Française

Union Française

Union Française

Union Française

Union Française

Union Française

Union Française

Union Française

Tienda Nueva Sirena

Tienda Nueva Sirena

Tienda Nueva Sirena

Tienda Nueva Sirena

Tienda Nueva Sirena

Tienda Nueva Sirena

Tienda Nueva Sirena

Tienda Nueva Sirena

Tienda Nueva Sirena

Tienda Nueva Sirena

Tienda Nueva Sirena

Tienda Nueva Sirena

Tienda Nueva Sirena

Tienda Nueva Sirena

Tienda Nueva Sirena

Tienda Nueva Sirena

Tienda Nueva Sirena

Tienda Nueva Sirena

Tienda Nueva Sirena

Tienda Nueva Sirena

Tienda Nueva Sirena

Tienda Nueva Sirena

Tienda Nueva Sirena

Tienda Nueva Sirena

Tienda Nueva Sirena

Tienda Nueva Sirena

Tienda Nueva Sirena

Tienda Nueva Sirena

Tienda Nueva Sirena

Tienda Nueva Sirena

Tienda Nueva Sirena

Tienda Nueva Sirena

Tienda Nueva Sirena

Tienda Nueva Sirena

Tienda Nueva Sirena

Tienda Nueva Sirena

Tienda Nueva Sirena

ALMACEN MARSEILÉS

ALMACEN MARSEILÉS

ALMACEN MARSEILÉS

ALMACEN MARSEILÉS

ALMACEN MARSEILÉS

ALMACEN MARSEILÉS

ALMACEN MARSEILÉS

ALMACEN MARSEILÉS

ALMACEN MARSEILÉS

ALMACEN MARSEILÉS

ALMACEN MARSEILÉS

ALMACEN MARSEILÉS

ALMACEN MARSEILÉS

ALMACEN MARSEILÉS

ALMACEN MARSEILÉS

ALMACEN MARSEILÉS

ALMACEN MARSEILÉS

ALMACEN MARSEILÉS

ALMACEN MARSEILÉS

ALMACEN MARSEILÉS

ALMACEN MARSEILÉS

ALMACEN MARSEILÉS

ALMACEN MARSEILÉS

ALMACEN MARSEILÉS

ALMACEN MARSEILÉS

ALMACEN MARSEILÉS

ALMACEN MARSEILÉS

ALMACEN MARSEILÉS

ALMACEN MARSEILÉS

ALMACEN MARSEILÉS

ALMACEN MARSEILÉS

ALMACEN MARSEILÉS

ALMACEN MARSEILÉS

ALMACEN MARSEILÉS

ALMACEN MARSEILÉS

ALMACEN MARSEILÉS

ALMACEN MARSEILÉS

P. S. N. C.

P. S. N. C.

P. S. N. C.

P. S. N. C.

P. S. N. C.

P. S. N. C.

P. S. N. C.

P. S. N. C.

P. S. N. C.

P. S. N. C.

P. S. N. C.

P. S. N. C.

P. S. N. C.

P. S. N. C.

P. S. N. C.

P. S. N. C.

P. S. N. C.

P. S. N. C.

P. S. N. C.

P. S. N. C.

P. S. N. C.

P. S. N. C.

P. S. N. C.

P. S. N. C.

P. S. N. C.

P. S. N. C.

P. S. N. C.

P. S. N. C.

P. S. N. C.

P. S. N. C.

P. S. N. C.

P. S. N. C.

P. S. N. C.

P. S. N. C.

P. S. N. C.

P. S. N. C.

P. S. N. C.

ARMERIA DEL CAZADOR

ARMERIA DEL CAZADOR

ARMERIA DEL CAZADOR

ARMERIA DEL CAZADOR

ARMERIA DEL CAZADOR

ARMERIA DEL CAZADOR

ARMERIA DEL CAZADOR

ARMERIA DEL CAZADOR

ARMERIA DEL CAZADOR

ARMERIA DEL CAZADOR

ARMERIA DEL CAZADOR

ARMERIA DEL CAZADOR

ARMERIA DEL CAZADOR

ARMERIA DEL CAZADOR

ARMERIA DEL CAZADOR

ARMERIA DEL CAZADOR

ARMERIA DEL CAZADOR

ARMERIA DEL CAZADOR

ARMERIA DEL CAZADOR

ARMERIA DEL CAZADOR

ARMERIA DEL CAZADOR

ARMERIA DEL CAZADOR

ARMERIA DEL CAZADOR

ARMERIA DEL CAZADOR

ARMERIA DEL CAZADOR

ARMERIA DEL CAZADOR

ARMERIA DEL CAZADOR

ARMERIA DEL CAZADOR

ARMERIA DEL CAZADOR

ARMERIA DEL CAZADOR

ARMERIA DEL CAZADOR

ARMERIA DEL CAZADOR

ARMERIA DEL CAZADOR

ARMERIA DEL CAZADOR

ARMERIA DEL CAZADOR

ARMERIA DEL CAZADOR

ARMERIA DEL CAZADOR

CARNE LIQUIDA

(VIANDE LIQUIDE)

Extracto Liquido

PEPTOGENO Y PEPTONIZADO

DOCTOR VALDEZ GARCIA

FABRICADO

VILLEMUR Y VALEZ GARCIA
DE MONTEVIDEO (AMERICA DEL SUR)
Calle URUGUAY Num. 175

EN VENTA

EN LAS MEJORES FARMACIAS

AGENTES GENERALES EN EL ESTRANGERO

G. Ortuño, Canal 1060, Buenos Aires.
E. Avila, P.O. Box 3123, New York.
Gregorio Ortuño, Piazza Campello, 8
Genova.
Ed. Michel, V. Elisabeth, Vestinet-Paris.
Vicente Ferrer y Ca., Barcelona.
Geo Cusling y Ca., Londres.

Medalla de oro Paris 1889--Medalla de oro Barcelona 1888

El mejor extracto de carne, sumamente agradable y el tónico más positivo y de más seguro y rápido resultado.
El más barato de todos los preparados de peptona, cada cucharada equivale a una costilla de vaca.
Sin rival para el lunch y para la preparación de salsas y caldos instantáneos.
La alimentación de los enfermos asegurada por grave que sea su estado y sin fatigar su estómago.

Taller Mecánico de Carpintería

TORNERIA Y ASERRADERO A VAPOR

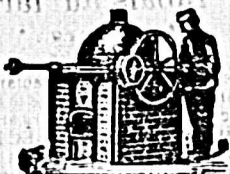
JUAN BAUTISTA CASTERAN

Especialidad en persianas a la Americana, escaleras de caracol y toda obra concerniente al ruino.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Calle Colonia 300 esquina Olimar

DOS AMERICANOS



195—ARAPEY—196

Elaboración de café a vapor.—Torrefacción
café por el aire concentrado.
Ventas por mayor y menor.
Especialidad en cafés finos para familias.
Económico a un 25%.196—Calle Arapey—196
MONTEVIDEO

Teléfono «Montevideo» número 10.

MAISON FRANCAISE

D'OPTIQUE ET ELECTRICITE

G. METARD

Spécialité pour le placement de son-
nettes électriques, et fabrication ou ré-
paration de toute sorte d'appareils.
La maison reçoit constamment les
dernières nouveautés.

Régulateurs de pression pour gaz.

Ces régulateurs produisent une éco-
nomie de gaz, de 30 0/0 environ, et la
meilleure preuve de l'avantage que rap-
porte ce régulateur est que le placement
s'est élevé déjà à 5000 régulateurs à
Montevideo en outre il n'y a pas à
craindre la casse et il n'empêche pas le
nettoyage des appareils.
302 CALLE 25 DE MAYO 302

REGINA MARGARITA

87—CIUDADELA—87
Instituto Mandolinista, Guitarrista y Ban-
durista para señoras y caballeros. Bajo la
dirección de los señores profesores:ALEJANDRO AMOROSO Y HNOS
El instituto pondrá a disposición de los afi-
cionados, instrumentos, atriles, métodos y
música.

Gran Fabrica

de ESCOBAS PLUMEROS Y CEPILLOS

JOSE YNSUA

Este establecimiento el mejor en su género
cuenta con un personal competente para la
fabricación de cepillos de todas clases para
Maquinas, rulos, dientes, cables y pisos, plu-
meros y escolares.Se hace toda clase de composturas en el
ramo. Precios sin competencia. Se lleva a
domicilio.FLORIDA 78 ESQ. URUGUAY 31
MONTEVIDEO

Café Tupí-Nambá

DE FRANCISCO SAN ROMAN

Premiado con medalla de bronce en la Exposición de Génova de 1892

POR SUS PRODUCTOS LA "ROMAINA" Y "BITTER SAN ROMAN"

ESTABLECIMIENTO ESPECIAL EN LA ELABORACION DE CAFE EN GRANO,
MOLIDO Y LIQUIDO

Especialidad para el uso de las familias

El café que elabora este casa para sus constantes favorecedores, es el mismo que fue analizado
por los ilustrados químicos don José Arcevalle, doctor don Forenno Felippone y don Ulises
Isola, des arandolo, según los informes publicados, de primera calidad, puresa y altamente
propio para la alimentación.

El superior bitter San Roman

Analizado muy favorablemente por el Médico y Químico don F. Felippone y tan recomendado
por la prensa uruguaya.

Romaina (Licor de Damas)

Se recomienda por su sabor exquisito y muy fino al paladar.

Tres especialidades

Que no deben de faltar en ninguna casa de familia:

El café, Bitter San Roman. Romaina [destilada]

Se venden únicamente en mi establecimiento calle Juncal núms. 200, 211 y 213 y Buenos Aires
núms. 306 y 308 Plaza Independencia.NOTA—Los productos que empleo en la elaboración de mis tres especialidades, garantizo que
son de primera calidad.

Francisco San Roman.

Grand Hôtel du Parc Giot

A COLON

Tenido por M. Maupou, propietario del Hotel de LA PAIX a
MontevideoM. Maupou a l'honneur d'informer les familles de Montevideo et sa nombreuse clientèle, qu'il
pris en location le Grand Hôtel du Parc Giot a Colon, lequel est ouvert au public depuis le 1er
Septembre.Ce magnifique établissement, sans égal dans l'Amérique du Sud est parfaitement meublé avec
les meubles venus pour l'Hôtel National, et assure aux familles un confort comme il n'y en a dans
aucun autre.Villa Colon est réputée comme une des localités les plus saines et les plus gaies des envi-
rons pittoresques, avenues plantées d'arbres majestueux, tramway depuis la station jusqu'à l'habita-
tion, un mot tout ce qui peut rendre la vie agréable, uni à la proximité de Montevideo font de
cet établissement une spécialité dans la République.Il y a des appartements complètement indépendants pour familles et nouveaux mariés et de
grands salons pour banquets.

Le service est soigné et les prix réduits.

La réputation dont jouit l'Hôtel de la Paix de Montevideo est la meilleure garantie pour la
personnes qui daigneront honorer de leur clientèle, assurées qu'elles seront d'être bien ser-
vies.

L'hôtel dispose de voitures et chevaux de promenade.

GRAN BAZAR ENCICLOPEDICO

Calle Mercedes 38a y 38b

98, 100, 102—ESQUINA FLORIDA—98, 100, 102

CASA DE CONFIANZA

Se recomienda a las familias por su surtido especial para menaje, cocina y
artículos útiles en general.Los navios no deben casarse antes de hacer una visita al Sótano del Bazar En-
ciclopédico en donde pueden encontrar lo necesario para que acompañe a la felici-
dad, lo que es imprescindible para la prosperidad.

Todo a precios fijos y sin competencia

Gran Café --- Restaurant

DE LA BOLSA

73 ZABALA 73

Déjeuner et diner a la carte ou a prix fixe.

On reçoit des pensionnaires.

Grand dépôt d'Huiles Fraîches arrivées aujourd'hui.

Les dimanches matin «Charcuterie de Famille» Vente
en détail.

F. L. LEBET

MEDAILLE
D'ARGENTDIPLOME
D'HONNEURParis
1867Zurich
1883Plusieurs brevets d'invention
Atelier de réparations en horlogerie. Montres
ordinaires et des plus compliquées. Bijouterie
et petite mécanique.

TRAVAUX GARANTIS

257—RUE GENERAL LINIERS—257
ENTRE LA PLACE INDEPENDANCE ET LA
RUE RECONQUISTALEGATION DE LA REPUBLIQUE
Française30 Août 1893.
LISTE DES PERSONNES de nationalité ou d'ori-
gine française QUI AURAIENT INTERET A RECE-
VOIR OU A FOURNIR DES RENSEIGNEMENTS A LA LE-
gation.Alix, (famille), Bordères (Eugène),
Costas (Louis) époux, Craby (Marie
Mlle.) Craby (Léon), Carraillet (Cécile),
Chagne Mino veuve née Pages, Daniel
(Jean Baptiste), Erdosintoy Elchard
(Jean), Etchenique (Mad. née Liguex),
Lacausse (Mad. née Liguex), Labur-
the (Urban), Monties (Irma Mad.), Tu-
ran (Louis), Provost François).

LEGATION DE FRANCE

Avis très important

Les jeunes français, nés en
1873, soit en France, soit à l'é-
tranger, et résidant en Uruguay
sont invités à se présenter,
avant le premier Novembre pro-
chain, devant les autorités con-
sulaires françaises en la Répu-
blique Orientale, à l'effet de se
faire inscrire sur les tableaux de
recensement de la classe de
1893.Les jeunes gens des classes an-
térieures qui auraient négligé,
jusqu'à présent, de se faire in-
scrire sont également invités à
remplir cette formalité
Montevideo le 16 août 1893.

EMILE BERGERAT

LES DRAMES DE L'HONNEUR

LE CHÉQUE

—Ce n'est pas du luxe, par exemple!
Comment pouvez-vous vivre dans un dé-
sordre pareil?Désordre? un bureau de travail où il
pouvait retrouver sans lumière, à l'atons
tous ses livres et ses moindres papiers!
Les femmes sont insupportables avec
leur manie de rangement! Gertrude ne
lui rendait pas une visite sans saisir le
plumeau, le torchon ou les broches et
désorganiser son chœur. Elle s'ima-
ginait que les choses doivent occuper
des places particulières et qu'un tire-
bottes n'est pas propre, sinon destiné, à
servir de pupitre à un dictionnaire! L'i-
déal de cette classeuse enragée, c'était

des piles carrées d'objets dans des coins.

Elle faisait la chasse aux vieilles plumes
d'oise usées, à la cendre de tabac, aux
allumettes brûlées, aux gilets épanouis
sur les chaises, aux journaux lus, aux
enveloppes détrempées, à tout ce qui
traînait enfilé, et elle vidait cruellement
le panier à brouillons de la semaine.
Quint à la pousser elle en voyait par-
tout, jusque dans les rayons du soleil.
Elle avait dû être hollandaise dans une
plante antédiluvienne.—Voyons, ma chère Barbane, laissez
cela, fit-il en lui arrachant le balai des
mains. Vous finirez par faire croire que
l'habite dans une étable.Mais elle s'obstinait, tenace elle aussi
comme le ratisseur de la terrasse, et de-
puis quinze ans elle venait une fois la
semaine lui endimancher son ménage.
Quelquefois en son désespoir comique
Marlette essayait de la prendre par les
sentiments.—C'est plus fort que moi, dame Ger-
trude, je ne puis m'accoutumer à vous
voir en servante. Ça ne vous va pas de
torchonner! Je suis sûr bien d'ail-leurs que le exécrable idée vous guide.
Vous vous humiliez par reconnaissance,
ça qui est parfaitement absurde. Vous ne
me devez rien du tout. Je vous aide à
élever votre bimbis parce que c'est le
devoir de tous les bons socialistes de
s'entraider et de préparer des hommes
au grand chambardement prêt par la
prophétie. Ça ne vaut pas un coup de
plumeau, du reste bien inutile. En le-
vant, je reconnais mes boutons de cha-
miste moi-même, et j'aiguille une aiguille
à la perfection, ah! ah! ah! Tenez, voulez-
vous voir?Elle ne l'écoutait pas, et elle épuisoit
plaisir, rangeait, coordonnait, im-
pitoyablement douce et souriante.Alors il se mettait à marcher en dé-
clamer contre la domesticité. Elle était
abolie par la Convention!Nul être humain n'avait le droit d'en
servir un autre, même malgré lui! Le
spectacle qu'elle lui donnait scandalisait
la liberté!Il était d'un exemple déplorable et
d'une moralité plus que douteuse. Si el-
le n'était pas Gertrude, il la flanqueraità la porte, poliment parce qu'elle était
une femme, mais voilà tout.De guerre lasse il empoignait sa cou-
chette et il la renversait de fond en
comble, disant qu'il savait faire un lit.
Gertrude intervenait, l'écarterait, et la
poussait plus loin.Furieux, il saisissait ses bottes et il
se mettait à les cirer à tour de bras. El-
le le laissait retentir, et c'étaient des scènes
imprévisibles, où l'excellente femme avait
toujours le dernier mot.Le professeur prenait son chapeau et
sa canne et il lui cédait la place. Quand
il rentrait, tout reluisait et son bûche
ressemblait à la chambre d'un amiral
dans un vaisseau de guerre.Il se soumit. Car pourquoi lutter con-
tre ce dévouement qui s'exprimait à sa
manière, dans la mesure d'une capaci-
té féminine, avec une discrétion de
tendresse si naïvement explicite?Pourquoi chagriner Gertrude?
L'affection n'a-t-elle pas pour premier
devoir de pardonner aux défauts de ceux
qu'on aime?

Jamais, elle ne comprendrait qu'un

bureau de philosophe ne fût pas comme
un cabinet de notaire.Quand elle était partie il remettait les
choses en place, c'est à dire sans dessus
dessous, c'était l'affaire d'un quart
d'heure. Telle est la sagesse.—Et ce que vous ne lisez pas votre
lettre perdue! lui demandait-elle.Elle la ramassait sur la table et la
lui remit dans la main.—Allez donc sur le balcon! Il ne sert
à rien que vous ayez de la poussière!Le logis de Marlette, rue de l'Arbre
Sec, était un ancien atelier de photo-
graphie, qu'il avait fait aménager à sa
convenance, grâce à un bail de longue
durée, d'accord avec le propriétaire
trop heureux d'en tirer parti.Elle l'avait loué pour ce qui lui ren-
dait inoubliable, c'est à dire pour sa ver-
rière.Elle l'éclairait d'un jour magnifique.
Le plus précieux des biens est la clari-
té et à Paris c'est le plus rare.

(A suivre).